

**Carta del Párroco con motivo de la solemnidad de la Asunción de María,
para el planteamiento del nuevo curso pastoral 2025-2026**

Querida Familia:

El Evangelio que se proclama en la Fiesta de la Asunción de nuestra Madre en cuerpo y alma al cielo es su visita a Santa Isabel. En María, tal y como narra san Lucas (Lc 1, 39-56) vemos el testimonio más precioso de qué es la Iglesia y lo que el Espíritu nos inspira para vivir el día a día en nuestra Familia parroquial: **como María, estamos llamados a llenarnos de Cristo y ponernos en camino para compartirlo con los demás.** En la casa de Isabel y Zacarías, con la llegada de nuestra Madre embarazada de Cristo, sucede el Espíritu Santo que provoca el abrazo y la esperanza. Este es el modelo de una parroquia viva: la parroquia que vive de Cristo y con pasión se pone en camino para llevarlo especialmente a los más necesitados del barrio, que llevan dentro de su corazón el hambre y la sed de Dios.

Dentro de este Año Jubilar de la Esperanza, estamos llamados a dar los frutos de una **sincera conversión**. La conversión nos conduce a cambios, a reformas tanto individuales como comunitarias, dando pasos hacia adelante, con valor, confianza y coraje, para que la santidad del Espíritu se despliegue en nuestra Familia parroquial con toda su fuerza. Cambios y reformas según Dios que nos ayuden a progresar en la **comunión y la unidad** dentro de Santa Eugenia, con nuestra Diócesis y con toda la Iglesia.

Para este nuevo curso, haremos la aplicación del nuevo Decreto que nuestro Sr. Cardenal-Arzbispo, D. José Cobo, ha publicado recientemente sobre los **Consejos Pastorales**. Este Consejo expresa el trabajo en comunión de la vida parroquial y la escucha del Espíritu para fomentar nuestra tarea evangelizadora. Por ello, para crecer en una bonita unidad, el funcionamiento de todos los grupos pasará por la revisión y el visto bueno del Consejo Pastoral, tanto de sus tareas, planes de formación, iniciativas, y altas y bajas de sus miembros. Realmente el Consejo Pastoral, aunque sigue siendo un órgano consultivo y no deliberativo (la toma de decisiones es propia del ministerio del párroco), será el lugar de coordinación de toda la vida apostólica de nuestra Familia, lugar de comunión y discernimiento, porque somos una única parroquia en la diversidad de sus miembros, acciones y grupos.

Para el nuevo curso pastoral es importante también la **revisión de la formación cristiana en Santa Eugenia**. Revisión de los itinerarios catequéticos, espacios de formación que ofrece la parroquia y los temas que urge profundizar en nuestro seguimiento de Cristo. Para ello es fundamental conservar lo que ayuda y a la vez la apertura a los cambios necesarios.

Sobre todo, con la ayuda del Consejo Pastoral, en el mes de septiembre comenzará un estudio en profundidad sobre el funcionamiento de la catequesis de infancia, preas, confirmación, jóvenes y adultos y la identidad del catequista como transmisor y acompañante en la Fe, teniendo como punto de referencia en nuestra formación la Sagrada Escritura y el Catecismo de la Iglesia Católica. Para amar a Cristo necesitamos conocerlo.

La acción caritativa. Son muchos los retos que tenemos en nuestro barrio con los hermanos necesitados, teniendo en cuenta particularmente los hermanos migrantes, los enfermos y mayores, la residencia Los Nogales y las dificultades que siguen existiendo a nivel económico y laboral. Como signo de los tiempos, tenemos también en cuenta las enfermedades y dolencias de tipo psicológico, vidas rotas, que son expresión de las heridas del Crucificado, tanto en adultos como especialmente en niños y jóvenes. Necesitamos aprender de María a *ponernos en camino* y estar a la altura de todo esto, potenciando nuestras actitudes de servicio y proponiendo nuevas iniciativas para ayudar a hacer visible el Amor de Dios que elige y pone en primer lugar a los pobres. Es tarea de todos, y así se reflexionará en el Consejo Pastoral nuestra respuesta al grito de Cristo que pide nuestra ayuda en las diferentes expresiones de su cruz en Santa Eugenia.

El testimonio de Cristo en el barrio. María no se queda encerrada en Nazaret después de la Anunciación, sino que va a llevar a Jesús a la casa de Isabel. Tampoco vemos a Cristo predicando sólo en el Templo y las sinagogas sino en la calle, entrando en la vida ordinaria de las personas y anunciando allí la llegada de su Reino. Necesitamos orar y reflexionar sobre nuestra acción evangelizadora en Santa Eugenia, proponiendo nuevas iniciativas y dar un paso adelante en las que ya existen. El Consejo Pastoral acogerá también esta labor de revisión y actualización de nuestra vocación misionera en el barrio, junto a los grupos que ya existen para ello. Aunque nunca olvidemos que también la evangelización es tarea de todos.

La apertura a nuestra Diócesis y sentir con toda la Iglesia. Como bautizados, somos miembros de la Iglesia Católica (que significa “universal”) y que se concreta en nuestra Diócesis de Madrid. Creo que es importante y necesario el enriquecimiento espiritual de Santa Eugenia abriéndonos a las iniciativas de nuestro Obispo y el contacto con otras parroquias. Para el nuevo curso, considero fundamental **priorizar** por encima de los planes particulares las celebraciones y los encuentros promovidos para la Diócesis. Sin esta apertura corremos el riesgo de convertirnos en un “gueto” en el que perdemos los dones que el Espíritu Santo nos regala como Iglesia en Madrid y a la vez perdemos la oportunidad de ofrecer al resto lo que Jesús nos da a nuestra Familia parroquial. El Consejo Pastoral será también el encargado de estar atento de todo esto y así facilitar nuestra implicación en la Familia Diocesana.

La pastoral familiar. En Santa Eugenia sentimos la importancia de llegar a las familias, a través de los catecúmenos que se forman en la catequesis y de los diferentes grupos que han ido surgiendo con este carisma: Proyecto de Amor Conyugal, Grupo de novios, más los grupos y actividades que existían anteriormente. Pero creo que no es suficiente ni es bueno conformarnos. Toda la comunidad tiene que estar implicada en ayudar a que el proyecto de Dios sobre la familia se haga realidad en nuestra parroquia, así como ayudar y responder a las diferentes problemáticas que surgen en este ámbito. El Misterio de Dios comenzó en la Sagrada Familia de Nazaret y la Iglesia, como enseñaba San Juan Pablo II, somos especialmente enviados a hacer presente el “Evangelio de la Familia”, promoviendo la santidad del Matrimonio y curando las heridas que surgen en cada hogar.

Una Familia que ora y celebra. Este no es el último punto porque sea menos importante sino al contrario: todo lo anterior se cimienta en la vida de oración y vida de Sacramentos. Desde la relación personal con Jesús, llenos de Él como María, es posible construir nuestra Familia parroquial desde dentro y hacia fuera.

Por ello es fundamental que revisemos para el nuevo curso los medios que tenemos en Santa Eugenia para este fin: la Liturgia, los encuentros de oración, los horarios, celebraciones penitenciales que ayuden a celebrar con más frecuencia y profundidad el Sacramento del Perdón, la necesidad de charlas y Ejercicios Espirituales que muevan el corazón al encuentro fuerte con Jesús, convivencias y peregrinaciones... **Sin la vida de Gracia no somos nada.**

Una reforma fundamental en nuestro día a día es **elegir el ser antes que hacer**, buscar con la misma intensidad la oración para el bien de la actividad que la misma actividad. Ya recordaba San Juan Pablo II en su última visita a España que la crisis actual es una “*crisis de interioridad*”. Encomiendo a los miembros del Consejo Pastoral que reflexionen intensamente sobre este punto que toca a todos los grupos y realidades de Santa Eugenia y se propongan puntos concretos para esta renovación de nuestra vida en Cristo, especialmente en relación con la vivencia del Sacramento de la Eucaristía (celebración, comunión y adoración).

En esta revisión creo que es bueno intensificar la participación y misión del grupo de Liturgia, dándole la importancia que tiene como coordinación de la animación litúrgica, como también revisar el servicio de los coros y coral parroquiales.

Finalmente, y siguiendo el Decreto de D. José sobre los Consejos Pastorales, nombraré un **coordinador del Consejo Pastoral** que ayude a la realización de todos estos proyectos.

Así mismo, también nombraré **coordinadores** de los diferentes grupos, especialmente en las áreas de catequesis de infancia, preas, confirmación, jóvenes y adultos, para facilitar el trabajo en comunión con toda la Familia parroquial.

En el próximo mes de septiembre será también elegida la **Comisión Permanente** del Consejo Pastoral, que se reunirá mensualmente y se mantendrá al día de la marcha de Santa Eugenia.

Querida Familia:

Aprovechando el Tiempo de gracia y misericordia del Jubileo, miramos a nuestra Madre María, Señora de la Esperanza y renovamos nuestra consagración a su Inmaculado Corazón. Ella es quien nos lleva de la mano para “ponernos en camino”, siempre hacia adelante, teniendo como horizonte el cielo del que Ella participa por su Asunción en cuerpo y alma. Que Ella nos ayude a permanecer ardientes en la esperanza del triunfo del Amor de Dios, que siempre vence, y que tanto necesitamos escuchar, compartir y visibilizar.

Nunca habrá nada más importante que vivir el Amor de Cristo, anunciar el Amor de Cristo, compartir el Amor de Cristo. Esta es nuestra misión, el sentido de nuestra vida y la identidad más profunda de la Iglesia y, por tanto, de nuestra gran Familia parroquial de Santa Eugenia. ¡Que todos seamos Uno por Cristo, con Cristo y en Cristo!



Madrid. 15 de agosto de 2025

Os abrazo y os bendigo de corazón:

Rubén Inocencio González
Párroco